

PRESENTACIÓN

Francisco DOMÍNGUEZ MATITO y Elisa BORSARI
Universidad de La Rioja

El volumen que tiene en sus manos el lector reúne las contribuciones científicas de quince especialistas en la obra de Gonzalo de Berceo y del mester de clerecía en general. El título que los congrega —*Revisitando a Berceo. Lecturas del siglo XXI*—, expresa a las claras el propósito de los editores, que es, por una parte, cumplir con el compromiso que tanto la Universidad de La Rioja como el Instituto Cilengua mantienen con la investigación de la literatura medieval, en especial de la vinculada con el monasterio de San Millán de la Cogolla; y por otra, consecuente con ello, dar cauce a los estudios que, desde una perspectiva crítica actual, tienen como objeto la obra del poeta riojano, una de las referencias fundamentales de la literatura española. Los distintos trabajos aquí reunidos abordan —revisitan— tanto las cuestiones que forman parte de la historia hermenéutica de los libros mayores de la producción berceana (*Milagros de Nuestra Señora, Vida de santo Domingo de Silos, Poema de santa Oria*) como de los menos transitados por la crítica (*Signos del Juicio Final*). Siendo difícil la lectura de Berceo descontextualizada del mester de clerecía, nos ha parecido ineludible añadir algunos trabajos referidos a grandes testimonios del «mester», como son el *Libro de Alexandre* o el *Libro de buen amor*. Al hilo de unas u otras obras, los estudios que integran este volumen someten a nueva mirada diversos aspectos de la literatura berceana (y de otros), ahora reconsiderados desde un enfoque crítico diferente.

Fernando Baños Vallejo abre la sección de estudios sobre Berceo con un trabajo que continúa profundizando en anteriores investigaciones suyas sobre el sistema versificatorio de la cuaderna vía en el siglo XIII, las sinalefas

excepcionales, la dialefa y la prosodia en los poemas del mester de clerecía, a partir del análisis comparativo de los manuscritos en los que se han transmitido los *Milagros de Nuestra Señora*, la *Vida de santo Domingo de Silos* y la *Vida de san Ildefonso*.

Natacha Crocoll explora nuevas posibilidades analíticas en el estudio de la función del espacio en la obra del poeta riojano, más allá de la manida referencia a la famosa introducción a los *Milagros de Nuestra Señora*. A través de otros pasajes de esta obra, pero citando también las alusiones espaciales en la *Vida de san Millán* y el *Poema de santa Oria*, analiza como rasgo estilístico del poeta la tendencia a la construcción bimembre como reflejo de la representación del mundo en el siglo XIII, manifestada a través de oposiciones, simetrías y contrastes. Motivo poco transitado es el tratamiento del mar como expresión física de la peregrinación humana.

Fernando García Andreva profundiza en la conocida segunda copla de la *Vida de santo Domingo de Silos*, en un intento de interpretación de la concepción idiomática latín/romance por parte del autor. Tras un comentario pormenorizado de los tres primeros versos de dicha estrofa y el apoyo de otros testimonios berceanos de interés metalingüístico, se llega a la conclusión de que no resulta tan evidente la tesis de Wright o Franchini de presenciar en este caso la primera etapa de ruptura conceptual entre latín y romance en España. Más bien, en la línea de Díaz y Díaz, pero llevando su planteamiento hasta el siglo XIII, únicamente el latín —y no el romance— tendría la entidad y consideración suficientes como para ser considerado propiamente una lengua, junto con el griego, el hebreo o el arábigo, por el culto clérigo riojano.

César García de Luca aborda la larga tradición profética de la que parte Berceo y su innovación literaria personal en el opúsculo *De los signos que aparecerán antes del Juicio*. En su estudio, a partir del descubrimiento de la copia *M* por José Manuel Blecua, se plantea algunos lugares críticos de máximo interés (pronombres, unidades léxicas) para elaborar un nuevo *stemma* del proceso de transmisión de la obra manuscrita, valorando algunas de las variantes transmitidas por el manuscrito *Ibarreta*.

Javier García Turza desarrolla un minucioso análisis del poema, poniéndolo en relación con las biografías de san Millán y de santo Domingo, claros exponentes de que en la literatura berceana predominan los ambientes y los protagonistas locales, con los que se pretende realizar tanto un ejercicio de difusión de las imágenes advocacionales como de los centros eclesiásticos que las acogen. El trabajo viene a proponer una comprensión de la obra, de contenido hagiográfico fundamental, en el contexto de la realidad existencial del poeta, que responde a variados intereses, entre los cuales se cuentan los apagados a un espacio y a un tiempo concretos.

Miguel Ibáñez Rodríguez, partiendo del descubrimiento en el Archivo de San Millán de un documento inédito en el que aparece Gonzalo de Berceo como un joven caballero de origen hidalgo, hace un recorrido por su obra para rastrear las huellas de su presumible «formación caballeresca», huellas que, al estilo de los *scolares clerici*, se manifiestan en la adopción de los papeles del amante medieval (*fenhedor, pregador, entendedor, drut*), en este caso al servicio de la Virgen.

Isabel Ilzarbe analiza la vida de santo Domingo de Silos a la luz de las diversas fuentes y en el contexto histórico en el que Berceo redactó su propia versión de la misma. Tal contexto es el de una crisis del sistema monacal, que no afectaba solamente al monasterio silense, sino a prácticamente todos los grandes cenobios benedictinos castellanos, de forma que Berceo, percibiendo la necesidad de revitalizar el culto al santo abad, actuó como uno de los artífices del proceso de creación y recreación de la historia de esta institución religiosa.

Salvatore Luongo se centra en las particularidades del milagro VIII de la colección de Berceo —«El romero de Santiago»—, la «anomalía» de un protagonista no devoto «exclusivo» de la Virgen que está llamada a resolver la disputa sobre su alma entre Santiago y los demonios. Analiza en primer lugar las peculiaridades de composición del relato, a partir de las coordenadas espaciales y temporales, destacando su circularidad, los paralelismos, las oposiciones, la estructura de la disputa. En el estudio se aborda también el tema de la castración y su relación con el celibato del clero, a la luz de los principios reformadores que se van adoptando en la primera mitad del siglo XIII.

Francisco P. Pla Colomer estudia el contexto lingüístico-poético de Berceo a través del análisis del vocalismo y consonantismo en varias de sus obras y en relación con otras del mester de clerecía, para concluir que la obra berceana manifiesta un estado de lengua propio de la zona riojana en contacto con el euskera en un nivel avanzado de castellanización. La lengua de Berceo viene así a corresponder a una suerte de variación castellana, caracterizada por rasgos fónicos incipientes compartidos en el norte peninsular, en la que, junto a las formas gráficas cultas y arcaicas, emergen rasgos innovadores en el marco evolutivo de un sistema lingüístico que emprendía su camino hacia la institucionalización.

Victoriano Roncero rinde homenaje a su maestro, el hispanista británico Brian Dutton, que dedicó gran parte de su vida intelectual al estudio de la vida y obra de Berceo. El bien documentado recorrido por las fundamentales aportaciones de Dutton al conocimiento de la vida y obra de Berceo abarca desde el año 1958 hasta 1992, destacando con imparcialidad crítica, desde la difícil posición del discípulo y amigo, la labor de uno de los hispanistas que

más han contribuido al mejor y más profundo conocimiento de importantes áreas de la literatura medieval española.

Aldo Ruffinatto se detiene en el análisis de las dos santas mujeres emparedadas que con el mismo nombre aparecen en la *Vida de santo Domingo de Silos* (cc. 316-333) la una, y la otra en el entero *Poema de santa Oria*, que Berceo escribió en el ocaso de su vida. El autor del artículo evidencia las distintas experiencias oníricas de ambos personajes: los sueños eróticos de la Oria silense inspirados por el diablo frente a las visiones paradisiacas otorgadas por el rey de los cielos a la Oria emilianense, lo que hace concluir que la silense se mueve en un ambiente metafórico, mientras que la emilianense opta por un mundo alegórico que le confiere de inmediato el título de santa.

Marién Breva Iscla encabeza la sección de otros estudios sobre la cuaderña vía. En su trabajo, la autora analiza en el *Alexandre* el largo e independiente *excursus* sobre la Guerra de Troya, una materia que le llega fundamentalmente desde la *Ilias Latina* y el *Excidium Troiae*, mientras que se descarta la influencia directa de las *Heroidas* de Ovidio.

Sergio Guadalajara Salmerón investiga las relaciones que existen entre obras de finalidad didáctica evidente, como el *Libro de Alexandre*, y las del género sapiencial (*Bocados de oro* o el *Libro de los buenos proverbios*), que comparten idénticos núcleos conceptuales, en algunos casos desarrollados mediante los mismos procedimientos. El artículo se adentra en el análisis de la red de relaciones e influencias que existe entre obras que coinciden en contar las historias de dos de las personalidades más admiradas en el Medioevo: Alejandro Magno y Aristóteles.

Pedro Mármol Ávila realiza una revisión crítica de las diversas soluciones que se han propuesto para esclarecer uno de los grandes enigmas que plantea la complejidad de la obra de Juan Ruiz, para concluir con su propia aportación. El análisis estructural resalta especialmente la fase comprendida entre las coplas 77 y 1625, del mayor interés crítico porque alberga la pseudoautobiografía erótica en la que se incardinan los *exempla* y los poemas líricos, con ese período de introducción tan próximo de las coplas 71 a la 76 y que constituiría la clave del texto, antecedida por un prólogo y seguida de un epílogo en el que se acogen varios cierres.

El volumen concluye con un artículo, tan simpático e interesante como cargado de ingenio y sabiduría filológica, de Joaquín González Cuenca, en el que al fin desvela el secreto de una broma que se permitió, con la complicidad del académico —y en ese momento catedrático salmantino— José Antonio Pascual. Se trataba del pretendido descubrimiento de un desconocido poema de Berceo por un apócrifo profesor de la Universidad de La Laguna. El sorprendente hallazgo se publicó en la revista *Monteagudo* con el título «No todo

es llanto. A propósito de un nuevo texto de Berceo y su fuente latina», a nombre de Florencio Moratinos Gil. La atribución corrió cierta fortuna, llegando a darse por buena hasta en instancias académicas. En este trabajo epilodal del volumen el verdadero autor de la falacia la desmonta con gracia y donosura.

Muchas otras noblezas, de precio muy mayor,
cuntecen en la casa del santo confessor;
Dios por sue santa gracia nos dé la sue amor,
el libro es cumplido gracias al Criador.

Vida de San Millán de la Cogolla

Gracias al Criador que nos quiso guiar,
que guía los romeros que van en Ultramar,
el romanz es cumplido, puesto en buen lugar,
días ha que lazramos, queremos ir folgar.

Del sacrificio de la misa